

A

Melanio Castillo Villacorta

Todo comienzo es duro. Se comienza siempre. Así es la poesía. Es como la vida que comienza cada mañana, a la que queremos exprimirle la última gota de luz, que resulta la primera. Así la poesía nos ~~en~~ acosa con su fuerza interior para eclosionar en palabras, bañadas en nuestra sangre, en nuestra esperanza.

La juventud tiene en sus manos la espiga de la poesía. Hay que abrirle todos los caminos de la fe, de la alegría, de la acción, para que asuma su rol depurador, para que ilumine y despierte.

Así este joven incólume aún de todo mal, mas no del apasionante derecho a vivir y sufrir en poeta.

Esta es su mañana. Porque todo él es mañana. Y lo de hoy es sólo intento, atisbo, angustia y agonía de ser.

Trampolín de futuro. Que así sea.

Primavera - 1967.



17-01827